

DIGO YO...

●... que aquello de los carteles en los que se podía leer lo de «serps venenosas», y que publicábamos en nuestra edición del viernes, ha sido rectificado inmediatamente. Unos recortes de tela con la letra «r» y otros con la letra «e», se han pegado sobre la «n» y la «a», y todo ha quedado como debiera haber estado desde el principio. Si se equivocaron, supieron rectificar inmediatamente.

● Hay otros que no sólo se equivocan, sino que se obstinan en la equivocación. Y eso es lo malo.

● Barcelona es una ciudad que está situada a cien kilómetros de distancia y a 1.380 pesetas de autopista.

● Las ideas dominantes en muchos sitios son las ideas de los que dominan. Y así les luce el pelo.

● Cada vez que algún viejo te diga eso de que «cada día me siento más joven», es porque cada día se siente más viejo.

● ¿Quién puede asegurar que los pájaros cantan en las jaulas? ¿Y si no fuera cantar? ¿Y si fuera llorar?

● Bueno. Ya eres dueño de todo. ¿Y ahora qué?

● En todos los lugares se puede hacer lo mismo. Lo que las leyes permitan.

● Alguien, a propósito de lo que escribí el sábado, nos decía. «No es lo mismo usos sociales que usos socialistas». Pues estamos de acuerdo.

● Pues no sé para qué me aseguran la libertad si no me aseguran la subsistencia.

● Me llama un ciudadano protestando por lo que decíamos el otro día de que «con cuatro o cinco concejales nos apañamos». No está de acuerdo. Dice que bastaría con dos o tres...

BOUSO MARES

Una pregunta después de un «paseo» por la ciudad con el alcalde

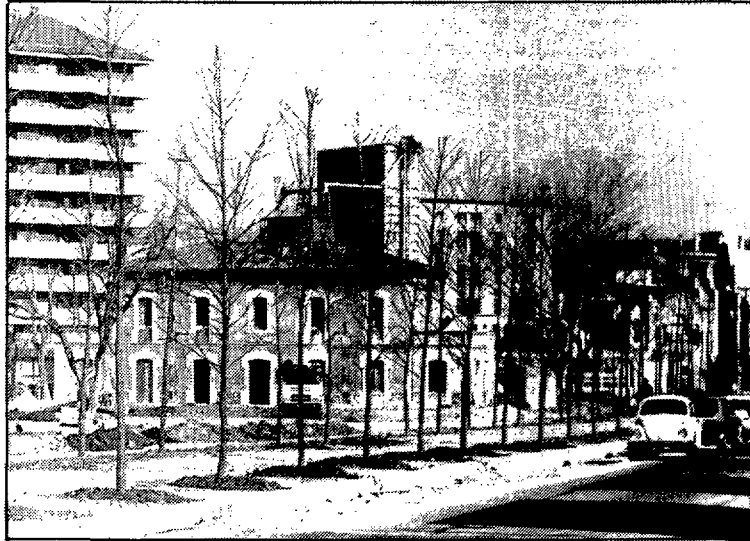
El Parc Central ¿podría suponer la «muerte» de la Devesa?

Félix BOUSO MARES

Girona.— Viene siendo ya una costumbre habitual. Cada treinta o cuarenta días, nos ponemos en contacto con el alcalde de Girona y, si su agenda se lo permite, dedicamos algo así como una hora a dar una vuelta por la ciudad. Es costumbre y es un sano ejercicio porque, además de ver las cosas «a pie de obra», siempre se establece un diálogo. Es cierto que algunas de las cosas son «off the record», pero son válidas al periodista para tener información. Por lo demás, la última visita fue un tanto rápida. Casi sin bajarnos del coche... con un par de excepciones.

Salida del Ayuntamiento hacia lo que ha de ser el Parc Central. Entramos por Santa Eugènia, junto a la vieja estación de Olot. De aquí hacia la plaza de Europa, ya está bastante definido el espacio. Unos metros para la ampliación de la propia estación de autobuses. Más adelante, ya se visualiza la línea que ha de ser continuación de la calle de la Creu. A la derecha, queda la parte más amplia del parque. Ya se han comenzado las plantaciones de árboles. En la parte más hacia el sur, ya están plantados algunos árboles que se arrancaron de Berenguer Carnicer. A la mitad de la línea que va desde la estación de autobuses a la plaza de Europa, nos paramos un momento. Como hemos dicho, a la derecha queda la zona más arbolada del parque. A la izquierda, y después de la ampliación de la estación y el vial prolongación de la calle de la Creu, quedará una amplia zona verde. Entre esa zona y la vial del tren elevado, ya se ha comenzado la que ha de ser pista de «monopatín», para ver si así se descongestionan las aceras de la ciudad de estos «peligrosos» deportistas. Y entre esa pista y el semicírculo más cercano a la vía, ya se están preparando los terrenos en los que el Ayuntamiento sigue empeñado en ubicar la gasolinera.

Salimos hacia plaza de Europa y tomamos dirección hacia el paseo de Olot. «La adjudicación de las



El Parc Central, ¿un peligro para la Devesa?

obras del paseo fue uno de los acuerdos más importantes del último pleno». Al llegar al cruce del Pont del Dimoni, apuntaba el alcalde: «Aquí se ensanchará la calle. Habrá que echar hacia atrás la acera y es posible que tengamos que comer unos metros al colegio». Pero es absolutamente necesario. Más adelante, frente al edificio de las oficinas de Telefónica, ya se han comenzado las obras para el pabellón de Santa Eugènia. Una obra importante que cambiará radicalmente la estructura de esa zona.

Muy adelantados están ya los trabajos para la colocación del paso subterráneo de la vía del tren en la prolongación de la calle Zaragoza. Como se sabe, la obra se realiza fuera, y una vez esté finalizada toda la armadura de sostén, se introducirá bajo la vía, mediante un sistema de corrimiento.

Volvimos a carretera de Barcelona. Toda la zona que queda entre el aparcamiento de Hipercor y la antigua entrada a la carretera de Santa Coloma será remodelada. Los nuevos edificios serán retranqueados, lo que permitirá aceras más amplias, y se construirán bloques de bajos más cuatro pisos.

Desde allí hacia la zona de Puigvístós I y Puigvístós II. Quienes no hayan ido por allí hace tiempo, deberían darse una vuelta. Es impresionante el ritmo de las construcciones que se han ido colocando allí. Una nueva Girona. Y desde lo más alto, se llega al límite con Quart. Una visión impresionante. Vila-roja, el grupo Sant Daniel y la Vall...

Vuelta a Girona centro por plaza de los Països Catalans. Un éxito el aparcamiento que se ha situado junto al Onyar. Y el de la parte posterior de la gasolinera.

Cuando volvimos al Ayuntamiento, nos quedaba una duda que habíamos ido planteándonos durante todo el recorrido. De alguna manera, la apertura de este nuevo parque puede suponer la «muerte» definitiva del parque de la Devesa. Está más centrado en la ciudad y tiene un contorno de población mucho más importante que la Devesa. El día que lo visitábamos, había ya personas que estaban paseando por allí...

El Ayuntamiento, pues, se encuentra ante un grave dilema. Hay que poner mucha imaginación para salvar la Devesa.

Los pacientes del servicio de rehabilitación del hospital vuelven a las sesiones

DdeG

Girona.— El pasado sábado, en la sección «Alminar», se publicaba un comentario en torno al echo de que algunos pacientes que acudían al servicio de rehabilitación habían recibido notificación de no asistir a las sesiones, en razón de la ausencia —por fallecimiento— de uno de los fisioterapeutas. El comentario señalaba el hecho lamentable, pero indicaba, al tiempo, que un hospital de las características del de Girona no debería haber tomado la decisión de suspender las sesiones por la no presencia de una persona.

Este era el sentido del comentario. Hoy, nos llega un comunicado de prensa firmado por el doctor August Moret i Branyas, responsable del servicio de rehabilitación del hospital de Girona Álvarez de Castro, que dice lo siguiente:

«Ante el artículo publicado el pasado día 17, firmado por Félix Bouso Mares, esta dirección quiere comunicar que cuando el servicio de rehabilitación sufrió de forma súbita y dramática la desaparición de uno de sus componentes, además de sentir profundamente tal pérdida, intentó recomponer su estructura. A los pacientes con menos riesgo y gravedad se les comunicó que esperasen nuevo aviso para reanudar tratamiento. Fueron en total cuatro los pacientes de los 120 que diariamente acuden a diferentes tratamientos, y éstos han reanudado ya normalmente su asistencia, hoy, día 19 de marzo».

Lo que no cambia lo que se decía en el comentario.

ALMINAR

Félix BOUSO MARES

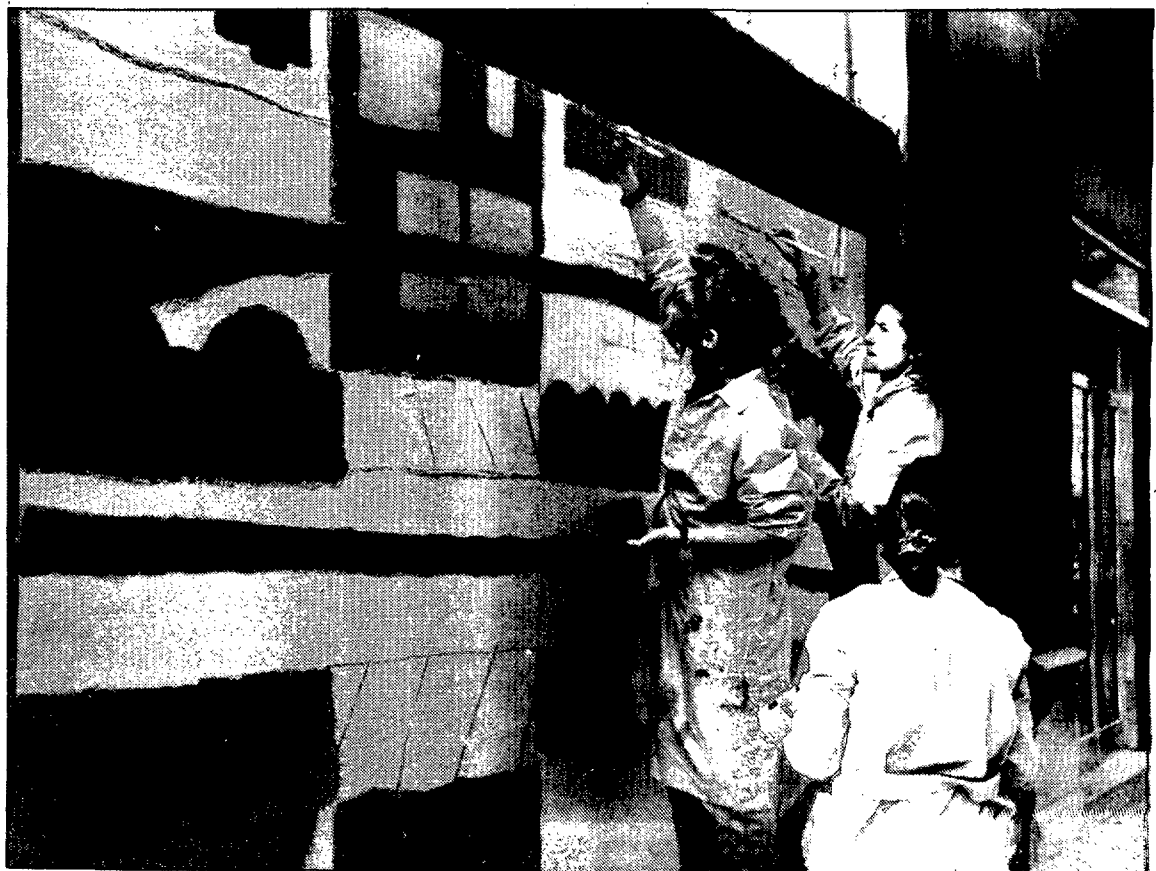
Contenedores

Antes se decía aquello de «usted lo que debe hacer es viajar menos y leer más el periódico». Ahora, por lo visto, hay que viajar más y leer menos el periódico, aunque esto sea una forma amable de tirar piedras sobre nuestro propio tejado.

De todos modos, nos quedamos con las dos propuestas afirmativas. Hay que viajar más y, también, leer más el periódico. Porque viajando, si vas con los ojos abiertos, se aprende. Sin ir más lejos, el pasado domingo estuvimos en Barcelona. Y estuvimos paseando, valga la redundancia, por el paseo Maragall, que lleva el nombre no del actual alcalde, sino de su abuelo. El paseo Maragall es una vía importante que une —atravesando el Guinardó— lo que antes era la zona periférica de Horta con el centro de la ciudad. Dos o tres carriles de circulación y unas aceras amplias, aunque no espectaculares.

Bien. Nos fijamos en los contenedores, o containers, que no sabemos lo que queda más bien. Nada de pinturas en el suelo para colocarlos encima. Al menos en el paseo Maragall han encontrado una solución que creemos sería útil para muchos lugares de nuestra ciudad. La solución que han dado allí ha sido la de hacer una especie de dentado en la acera y allí, rodeado por tres bordillos, han colocado el contenedor. No entorpece la circulación, no invade la calzada ni invade abiertamente la acera. Tiene un sitio fijado y no entorpece a nadie. Además, es mucho más difícil de mover.

¿Puede ser una solución para Girona? Estamos seguros de que, en muchos lugares, sí. Sacar provecho de lo bueno no es malo. A ver...



Las alumnas de las Carmelitas renuevan las pinturas de las paredes exteriores.— Las alumnas de la Escola Vedruna (Carmelitas) de Girona procedieron días atrás a la renovación de las pinturas de las paredes exteriores del colegio situado en la ronda Pare Claret y la calle Juli Garreta. Los trabajos han corrido a cargo de los alumnos de los tres cursos de BUP y octavo de EGB bajo la dirección del artista gerundense Josep Perpinyà. A partir de ahora, las paredes exteriores del colegio reproducen doce visiones de la Girona monumental.